La guerra sucia del gobierno español contra la democracia venezolana

ÁNGELES DIEZ :: 23/07/2017

¿Qué mueve al gobierno español a sumarse tan activamente a este plan bélico?

La política española se nos presenta siempre llena de paradojas, simulacros y sobreactuaciones. Muchas de ellas son puestas en escena para tratar de convencer a los súbditos españoles de que además de utilizar las administraciones para lucrarse se ejerce algo parecido a lo que en otros sitios se conoce como gestionar lo público y defender los intereses nacionales.

Pero cuando se analiza, incluso superficialmente, la política exterior en relación a Venezuela, nos encontramos con tal cantidad de incongruencias y sinsentidos que sólo cabe pensar que hay un guión previo escrito y/o encargado desde fuera, o lo que viene a ser lo mismo, que nuestra política exterior está subordinada a los intereses del imperio estadounidense ¿Cómo explicar si no que el ministro de Asuntos Exteriores dé validez a un plebiscito organizado por la oposición venezolana sin ningún tipo de garantías y sin respaldo del Consejo Nacional Electoral, sin censo electoral, con la quema posterior de los votos, con observadores que reconocen haber cobrado de los convocantes, etc. al mismo tiempo que el gobierno español declara ilegal la consulta catalana? ¿Cómo explicar que, estando el gobierno venezolano y su presidente reconocidos como legítimos por el Estado español, el Sr. Dastis, ministro de asuntos exteriores, declare que “no es una democracia”? ¿Cómo interpretar que tras la entrevista con su homólogo estadounidense, Rex Tillerson, afirme que “hay que seguir aumentando la presión para que Venezuela vuelva a ser una democracia” 1?

Cualquier persona sensata podría aplicar un sencillo cuestionario que le ayudara a entender que en Venezuela se libra una de las batallas más importantes de una Guerra Mundo liderada por EEUU, y que el gobierno español no es sino un vasallo servil al servicio de la lógica imperialista. Sin duda, primero tendría que hacer un esfuerzo de desintoxicación informativa para que lo evidente no quedara neutralizado por la propaganda mediática que ingerimos diariamente. Pero en realidad bastaría con aplicar a los medios de comunicación masivos los mismos criterios y sospechas que tenemos sobre ellos cuando dan noticias sobre nuestro propio país. Veamos cuál sería este cuestionario:

1.- ¿A qué se debe que la potencia bélica más grande del mundo (800 bases militares distribuidas por todo el mundo, el presupuesto militar más alto del planeta, 200.000 soldados desplegados en 100 países) 2 declare con un decreto ejecutivo que Venezuela es una “amenaza inusual y extraordinaria”, un país que no tiene bases militares fuera de su territorio y su ejército ocupa el puesto 62 en el ranking mundial?

2.-¿Qué recursos naturales y morales posee Venezuela que la convierten en una amenaza para el imperio y sus socios?

3.- Si Venezuela es una dictadura cómo es que desde que Chávez ganó la presidencia (1999) se hayan celebrado más 20 elecciones, el Centro estadounidense Carter, que actúa como observador en procesos electorales, haya reconocido su sistema electoral como uno de los más limpios y transparentes del mundo, que el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro ocupe un puesto destacado en las principales Comisiones de Naciones Unidas donde se necesita ser elegido por votación (Venezuela tiene el mandato simultáneo de siete Comisiones incluida la presidencia del *Consejo de Derechos Humanos de la ONU* hasta el 2018).

4.- Sólo en enero de 2017 se registraron en México 1.938 homicidios3, de marzo de 2016 a marzo del 2017 fueron asesinados en Colombia un total de 156 líderes sociales y defensores de derechos humanos4; a qué se debe entonces que los medios masivos sólo hablen de la violencia en Venezuela y que el ministro de asuntos exteriores español diga que la situación en Venezuela es insostenible?

5.- Si la situación en Venezuela es tan insostenible cómo es que su tasa de emigrantes es la más baja de américa latina (0,4% frente al 11,8% de México por ejemplo), la tasa de desempleo esté en el 6% (en España es del 20,9%), que junto con Cuba Venezuela sea el país menos desigual del continente (España es el país más desigual de la OCDE), que no haya personas desnutridas (En España la población en riesgo de pobreza es del 28,3%), que la mortalidad infantil se encuentre por debajo de la media regional y que no haya periodistas asesinados ni desapariciones forzosas?5

Cuando intentamos responder a estas cinco preguntas la primera conclusión es que los ataques actuales del gobierno español a Venezuela tienen otras razones distintas a las esgrimidas públicamente y que dichas razones están lejos de cualquier interés por la paz o la mejora de las condiciones de vida del pueblo venezolano.

Hasta hace poco, el *tema* venezolano había formado parte de la política interna nacional. El show electoral español ha condicionado la agenda de todos los partidos políticos del espectro tanto de derechas como de izquierdas. Así, una vez consolidada la criminalización mediática, Venezuela ha sido un arma arrojadiza para acusar de populistas, radicales y autoritarios a Podemos, pero también para éstos ha sido un lastre incómodo del que tratar de zafarse continuamente en aras de una *razón instrumental* de dudoso calado moral. La mayoría de los partidos políticos de ámbito nacional con opciones electorales se han posicionado abierta o tímidamente, por activa o por pasiva, en la lógica de la guerra sucia contra el gobierno bolivariano.

El doble papel de servir a las campañas electorales al tiempo que se hacía el servicio a Estados Unidos irradiando la imagen negativa de Venezuela ha sido la tónica dominante en la política española.

Pero en estos momentos hay elementos que indican que el gobierno español ha asumido un papel mucho más activo en la guerra sucia contra Venezuela y especialmente, como ya hizo en su día con Cuba, para influir en los gobiernos europeos. Ha aumentado la frecuencia de los pronunciamientos contra el gobierno bolivariano, ha subido el tono y se ha convertido en el portavoz de las tesis golpistas de la oposición venezolana, los medios de comunicación españoles han radicalizado su campaña tóxica y, en general, unos y otros están

reproduciendo punto por punto la propaganda estadounidense.

Todo apunta a que los principales actores políticos españoles están cumpliendo el encargo de crear las condiciones para que tanto la opinión pública española como la europea sean favorables a una intervención armada. Baste como ejemplo las declaraciones del dudosamente democrático expresidente Felipe González afirmando que no se debe celebrar una Asamblea Constituyente en Venezuela. Un exmandatario que no puede ocultar sus excelentes relaciones e intereses compartidos con la oligarquía venezolana y que no ha dudado en hacer causa común con el expresidente Aznar en contra del gobierno bolivariano6.

En el caso de Estados Unidos es evidente que en la actual escalada bélica, doblegar a Venezuela es un objetivo priorizado si se valora uno de los posibles escenarios previstos por los *think tank*: Una conflagración con otras potencias con equivalente potencia militar como Rusia. Para este escenario se presenta como necesario recuperar zonas de influencia y control de fuentes de energía y abastecimiento, a saber, el considerado por los políticos estadounidenses "patio trasero latinoamericano".

Venezuela es una pieza clave desde esta perspectiva ya que la propia página oficial de la CIA señalaba, en el año 2015, que Venezuela era el país con más reservas de petróleo comprobadas en el mundo (18 % del total), y por supuesto con grandes reservas de gas, recursos hídricos y minerales raros.

Hay otro factor importante que nunca veremos reflejado en ningún análisis de los tanques pensantes y es que también en Venezuela se encuentran hoy en día importantes recursos morales: la defensa de su soberanía e independencia política, la integración regional basada en criterios de cooperación, el apoyo a las causas justas como la Palestina, un proyecto de igualdad y justicia social de carácter socialista… Podríamos decir que después de la resistencia heroica de Cuba, el testigo ha sido tomado por los venezolanos.

Todos los datos objetivos señalan que desde hace tiempo se ha puesto en marcha la guerra sucia contra Venezuela, que con el presidente estadounidense B. Obama apretó el acelerador y con Donald Trump continúa cumpliendo el plan trazado de la intervención. En abril de este año el almirante estadounidense jefe del Comando Sur, Kurt Tidd dijo ante el Comité de Servicios Militares del Senado de Estados Unidos que la situación en Venezuela estaba empeorando y que esto podría desencadenar una "crisis humanitaria que requeriría una intervención a nivel regional", después tuvo que aclarar que no estaba hablando de una intervención militar pero no cabe duda de que sus palabras avalan lo que la oposición denomina *Hora Cero para Venezuela*.

La resistencia del pueblo venezolano defendiendo su democracia a pesar de la guerra económica, el no haber conseguido quebrar al ejército bolivariano, los repetidos intentos del gobierno de Nicolás Maduro por abrir cauces de diálogo y su propuesta de Asamblea Constituyente como estrategia para derrotar pacíficamente a la oposición golpista, han acelerado la hoja de ruta de la intervención que responde, con grandes similitudes a la que se dio en Chile previo al golpe de Pinochet, a las siguientes pautas : 1.-aumentar el nivel de violencia y provocación tanto de la Asamblea Nacional en desacato como de los grupos paramilitares que actúan en las calles, 2.-conformar un gobierno paralelo legitimado por

organismos internacionales controlados por EEUU y por países afines, 3.- conseguir una masa crítica con el plebiscito fraudulento del 16 de julio, 4.- obstruir y sabotear la administración pública para colapsar la prestación de bienes y servicios, 5.- aumentar la presión económica y financiera hasta reventar definitivamente la economía, 6.- campañas sistemáticas de desinformación, post-verdad y fake news , 7.- preparar huelgas y paros en servicios, transporte y sector petrolero, 8.- boicotear la entrada en el país de alimentos y medicinas, paralizar las importaciones, 8.- incrementar las noticias sobre violación de DDHH, crisis humanitaria etc., 9.- crear un gobierno de transición con el reconocimiento de la OEA y algunos gobiernos europeos, especialmente el español.

No se trata de una nueva forma de Guerra sucia. Tanto la secuencia de los acontecimientos como el tipo de acciones ya se han aplicado repetidamente en el entorno latinoamericano: golpes de Estado, intervenciones militares, financiación de paramilitares, opositores y contrainsurgencia, guerra sicológica, golpes blandos, intervención humanitaria… El protocolo de aislar, demonizar e intervenir sigue cumpliéndose con distintos niveles de complejidad. La diferencia es que la resistencia del pueblo venezolano está obligando al imperialismo a complejizar y diversificar las formas de intervención.

Si en el caso de EEUU parece claro los intereses que están detrás y por qué se está priorizando la agresión a Venezuela ¿Qué mueve al gobierno español a sumarse tan activamente a este plan bélico? Basten algunos datos para argumentar que, dado que en estos momentos no hay elecciones a la vista, las razones hay que buscarlas en otro lado.

Tras la incorporación de España a la OTAN en 1982 se firmó el Convenio de Cooperación para la defensa (1988), con varias ratificaciones y enmiendas, que desembocaron en el impulso de la Nueva Agenda Trasatlántica (1995), el reforzamiento de las relaciones bilaterales a partir del 2001 cuando se firmó con la Secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, una Declaración Conjunta que supuso un salto cualitativo en las relaciones bilaterales profundizándose nuestra dependencia de EEUU no solo a nivel político, sino también en el ámbito de la defensa y la seguridad, en materia de cooperación económica y financiera, científica, industrial, tecnológica y cultural.

A partir de la presidencia de Obama y después de un pequeño enfriamiento por la retirada de las tropas españolas de Irak, las relaciones bilaterales con Estados Unidos se volvieron a intensificar. Se produce el encuentro de Rajoy y Obama en Washington (enero 2014), viajes continuos de distintos ministros, viaje oficial de los Reyes, visita del secretario de Estado John Kerry y el secretario de Defensa Ashton Carter a España, etc.

El propio Ministerio de Asuntos exteriores afirma en su página web que se trata de un aliado con el que “pocos países en el mundo tienen unos vínculos históricos, culturales y lingüísticos tan fuertes y con el que compartimos los mismos valores democráticos e intereses geoestratégicos”7. Cualquiera que sepa leer entre líneas verá que la relación entre un país como España sin recursos naturales significativos, con un endeudamiento exterior que sobrepasa el PIB, con una alta dependencia de recursos energéticos, etc. No puede ser una relación entre iguales sino una relación subordinada y dependiente.

Para Estados Unidos acabar con el gobierno venezolano tiene rango de política Estado, forma parte de la Guerra Mundo que la administración estadounidense explicita como

“defender los intereses norteamericanos en cualquier parte del mundo” Un imperio por muy decadente que sea, o por muy disminuido que esté su poder, no puede hacer otra cosa que extender la guerra para mantener su hegemonía. Por otro lado, el imperialismo no es sino la forma que adopta la expansión capitalista y en estos momentos Venezuela constituye uno de sus más importantes obstáculos. La guerra que se libra contra Venezuela es pues una guerra que nos compete a todos ya que es sólo una de las partes más visibles de la Tercera guerra mundial que ya está en marcha.

En el caso del gobierno y el Estado español su posicionamiento activo y beligerante a favor de la hoja de ruta estadounidense forma parte del servilismo, la incapacidad y subordinación de nuestra clase política.

En esta guerra contra el pueblo venezolano y su gobierno no cabe la equidistancia, ni la neutralidad, ni las buenas intenciones. Sólo cabe desenmascarar y denunciar el papel de España, y apoyar los esfuerzos heroicos de un país por defender su independencia y soberanía que en estos momentos ha de ser la bandera que nos una a todos contra el imperialismo.

---

* *Doctora en CC. Políticas y Sociología, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, miembro del Foro Contra la Guerra imperialista y la OTAN. Julio 2017*

Notas

1 El Mundo, 29/6/2017, http://www.elmundo.es/internacional/2017/06/29/5955388be5fdeada678b45d2.html

2 HispanTV, http://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/198536/eeuu-militares-200-000-extranjero

3 El animal político, *El 2017 tiene el arranque más violento del que haya registro*, http://www.animalpolitico.com/2017/02/2017-aumento-de-homicidios/

4 El País.com.co, *156 líderes sociales fueron asesinados en 14 meses en Colombia: Defensoría,* http://www.elpais.com.co/colombia/registran-156-asesinatos-de-lideres-sociales-en-colombia-en-los-ultimos-14-meses.html

5 Todos los datos, tanto para España como para Venezuela son del 2015 y de fuentes oficiales, del INE, de la OCDE en el caso de España y de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de Naciones Unidas para Venezuela.

6 El Mundo, *Felipe González y Aznar, unidos para pedir la liberación de los presos políticos en Venezuela*, 16/2/2017, http://www.elmundo.es/internacional/2017/02/16/58a535e1e2704ef3418b45b0.html

7 Ministerio de Asuntos Exteriores y

Cooperación, http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Espa%C3%B1ayEEUU/Paginas/inicio.aspx

_____

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/la-guerra-sucia-del-gobierno